

Artículo [ES]

Cooperación sino-latinoamericana en gobernanza climática y desarrollo verde

China-Latin America Climate Governance and Green Development Cooperation

Rui Zhang^a, Xin Lu^b

^aOrganización para el Desarrollo y la Cooperación de la Interconexión Energética Global, Beijing, China; ^bEscuela de Estudios Exteriores, Universidad de Economía y Comercio Internacional, Beijing, China.

RESUMEN

China y los países de América Latina han logrado avances en la gobernanza climática global y en la promoción de una economía baja en carbono. En los últimos años, el diálogo sobre políticas climáticas entre China y América Latina ha mejorado, con avances en la cooperación Sur-Sur para abordar el cambio climático. Las áreas de cooperación incluyen la agricultura verde, la silvicultura sostenible, los parques industriales bajos en carbono y la electrificación del transporte. La cooperación climática entre China y América Latina es activa debido a los desafíos climáticos compartidos y al consenso en materia de gobernanza climática, así como a la cooperación industrial complementaria y al creciente desarrollo de proyectos ecológicos en el marco de la Iniciativa de la Franja y la Ruta (BRI). Sin embargo, persisten desafíos, como la limitada capacidad de gobernanza climática en América Latina, diferencias políticas, deficiencias financieras y tecnológicas, y riesgos de inversión. Se recomienda fortalecer la cooperación estratégica en la gobernanza climática, promover la vinculación entre la economía y el medio ambiente, desarrollar proyectos de asistencia climática pequeños pero efectivos y mejorar las capacidades científicas y tecnológicas ecológicas de ambas partes.

Palabras claves: cooperación China-América Latina, gobernanza climática, economía verde, cooperación Sur-Sur

ABSTRACT

China and Latin American countries have made progress in global climate governance and in promoting a low-carbon economy. In recent years, the dialogue on climate policy between China and Latin America has improved, with advancements in South-South cooperation to address climate change. Areas of cooperation include green agriculture, sustainable forestry, low-carbon industrial parks, and the electrification of transportation. China-Latin America climate cooperation is active due to shared climate challenges and a consensus on climate governance, as well as complementary industrial cooperation and growing green cooperation under the Belt and Road Initiative (BRI). However, challenges remain, such as Latin America's limited climate governance capacity, political differences, financial and technological shortcomings, and investment risks. It is recommended to strengthen strategic cooperation in climate governance, promote the link between economy and environment, develop small but effective climate assistance projects, and enhance the green scientific and technological capabilities of both sides.

Keywords: China-Latin America cooperation, climate governance, green economy, South-South cooperation on climate change

Recibido: noviembre 2024. **Aceptado:** enero 2025

Autores: Rui Zhang, investigador de la Organización para el Desarrollo y la Cooperación de la Interconexión Energética Global, Beijing; Xin Lu, maestranda de la Universidad de Economía y Comercio Internacional, ORCID: 0009-0000-0978-0881.

Correspondencia: Rui Zhang, zhang-rui@geidco.org; **Traducción integral del manuscrito:** Xin Lu; **Editor:** Ana López Sánchez

Como miembros naturales del Sur global, China y América Latina se enfrentan a los retos del cambio climático y el desarrollo sostenible. En el ámbito de la gobernanza climática, China y América Latina cuentan con una sólida base de consenso, intereses comunes y planes de acción concretos. Ambas partes crean continuamente nuevas dinámicas de la gobernanza climática en las que benefician todas, y han formado preliminarmente un nuevo sistema de gobernanza climática en el que cada uno pone de su parte.

1. Situación actual de la gobernanza climática y el desarrollo verde en China y América Latina

China y los países de América Latina y el Caribe han sido activos defensores, participantes y pares en la gobernanza climática global, y ambas partes han seguido estableciendo nuevos objetivos de gobernanza, promoviendo la aceleración y mejora del desarrollo verde, y ampliando nuevas vías de cooperación internacional relevante.

1.1 Objetivos y medidas estratégicas de China en materia de doble carbono

En septiembre de 2020, en el septuagésimo quinto período de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas, el presidente Xi Jinping propuso que China aumentara sus contribuciones Previstas y Determinadas a Nivel Nacional (CPDNC), se esforzara por alcanzar el pico de las emisiones de CO₂ para 2030 y tratara de lograr la neutralidad de carbono para 2060. El objetivo de *doble carbono*¹ eleva la vía de desarrollo verde de China a un nuevo nivel, mientras inyecta un poderoso impulso a la cooperación mundial en materia de gobernanza climática, creando enormes oportunidades de desarrollo ecológico y bajo en carbono para el mundo.

China ha emprendido una serie de medidas estratégicas en torno al objetivo de *doble carbono*, entre ellas construir un sistema energético limpio, con bajas emisiones de carbono, seguro y eficiente, esforzándose por alcanzar el objetivo de una cuota del 25% de energía no fósil en el consumo de energía primaria para 2030; acelerar la transformación ecológica de industrias clave, impulsando la transformación de emisiones ultrabajas en las industrias siderúrgica, metalúrgica, cementera y de coque; promover la innovación tecnológica en áreas de alta eficiencia energética, reciclaje de recursos, energía con cero emisiones de carbono y emisiones negativas; promover la ecologización del suelo a gran escala centrándose en la silvicultura y los pastizales, y consolidar y mejorar la capacidad de sumidero de carbono, etc. Desde 2013, el desarrollo verde de China ha alcanzado una serie de logros significativos: su escala instalada de energías renovables sigue ocupando el primer lugar en el mundo; su intensidad de las emisiones de carbono ha disminuido en más de un 35%; su tasa de cobertura forestal ha aumentado hasta el 24,02%, lo que convierte a China en el país con el mayor y más rápido crecimiento de recursos forestales y la mayor superficie de bosques plantados del mundo; además, China ha construido el mayor mercado de carbono del mundo y puesto en marcha un mercado nacional para comercio voluntario de reducción de emisiones de gases de efecto invernadero (Sun & Huang, 2024).

1.2 Gobernanza climática y desarrollo verde en América Latina

Los países latinoamericanos siguen adoptando medidas positivas en materia de gobernanza climática. Para mediados de 2023, al menos diez países de América Latina habían establecido cronogramas oficiales para alcanzar la neutralidad de carbono, siendo Uruguay el único país latinoamericano que propone alcanzar la neutralidad de carbono para 2030, y Chile, Costa Rica, Brasil, Argentina, Colombia, Dominica, Barbados, Panamá y Jamaica establecen el objetivo de alcanzar la neutralidad de carbono para 2050. Además, Venezuela, Ecuador y Honduras han propuesto objetivos por etapas de reducción de emisiones para 2030.

¹ "Doble carbono" (双碳 en chino) es un término clave en la política medioambiental de China que se refiere a dos objetivos climáticos interconectados: 1) Alcanzar el "pico de carbono" (碳达峰): Reducir las emisiones de dióxido de carbono (CO₂) hasta alcanzar su nivel máximo antes de 2030; 2) Lograr la "neutralidad de carbono" (碳中和): Conseguir un equilibrio entre las emisiones de CO₂ producidas y las absorbidas o compensadas, con el objetivo de alcanzar cero emisiones netas para 2060.

En concreto, Brasil considera la lucha contra el cambio climático una iniciativa clave para promover una “revolución verde” en la economía. En 2021, el Gobierno brasileño anunció que aumentaría su objetivo de reducción de emisiones del 43% al 50% para 2030 y lograría la neutralidad de carbono para 2050. En septiembre de 2023, el Gobierno anunció una nueva versión de su el Plan de Aceleración del Crecimiento, en el que se prevé que el transporte sostenible, la seguridad y la transición energéticas, y las ciudades resilientes, que son muy relevantes para la gobernanza climática, recibirían 71.700 millones de dólares, 110.900 millones de dólares y 125.200 millones de dólares en inversiones durante el periodo 2023-2026, respectivamente. El Plan Nacional de Adaptación y Mitigación al Cambio Climático de Argentina en 2022 propone 250 políticas climáticas a implementar para 2030, afirmando que priorizará el gas natural como combustible de transición, se centrará en reducir la escala de emisiones de la agricultura y la ganadería, ampliará la cuota de vehículos eléctricos y de gas natural comprimido, controlará la deforestación y reforzará la financiación climática internacional. Chile presentó su Estrategia Climática Nacional de Largo Plazo (ECLP) en octubre de 2021, estableciendo una serie de objetivos nodales clave, entre ellos lograr que el 80% de la electricidad provenga de fuentes de energía renovables para 2030, alcanzar el 20% del consumo de combustible del país con hidrógeno verde para 2030 y lograr el 100% de cero emisiones en autobuses y taxis, etc.

Los países latinoamericanos abogan por una gobernanza regional más activa en la lucha contra el cambio climático. En agosto de 2023, las delegaciones de los ocho países donde se encuentra la selva amazónica -Brasil, Perú, Bolivia, Ecuador, Colombia, Guyana, Surinam y Venezuela- firmaron la Declaración de Belém, en la que afirmaban que trabajarían juntos para reducir la deforestación en la selva amazónica, establecer mecanismos financieros para promover la sostenibilidad de la región selvática y lanzar una serie de iniciativas de cooperación transnacional. Estos ocho países también instaron a los países desarrollados a cumplir su compromiso de aportar 100.000 millones de dólares al año en ayuda a los países en desarrollo para hacer frente al cambio climático y a establecer nuevos objetivos de ayuda lo antes posible.

2. Avances en la cooperación entre China y América Latina en materia de gobernanza climática y desarrollo verde

La cooperación entre China y América Latina en materia de gobernanza climática y desarrollo verde ha registrado una serie de avances, que se analizan a continuación en cinco áreas.

2.1 Mejora de la calidad y la eficacia del diálogo sobre política climática y la cooperación multilateral entre China y América Latina

El clima siempre ha sido una cuestión importante en el marco de la cooperación multilateral China-CELAC. La Declaración de la Tercera Reunión Ministerial del Foro China-CELAC, emitida en diciembre de 2021, declaró que *“Debemos implementar plena, efectiva y continuamente la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC), el Protocolo de Kioto y el Acuerdo de París, a la luz de los principios de equidad, de responsabilidades comunes pero diferenciadas y las capacidades respectivas de acuerdo con las diferentes circunstancias y los arreglos institucionales para las contribuciones determinadas a nivel nacional (NDC)”*¹. El Plan de Acción Conjunto China - CELAC para la Cooperación en Áreas Clave (2022-2024) , que se publicó al mismo tiempo, contiene muchos elementos de cooperación acerca del área del clima: promover la transición hacia sistemas energéticos más limpios e inclusivos, fortalecer la cooperación en ahorro energético, captura, uso y almacenamiento de carbono; Realizar intercambios y cooperación pragmática en áreas como protección, conservación y restauración del ecosistema marino, prevención y mitigación de desastres marinos, economía oceánica sostenible e investigación científica sobre la Antártida; fortalecer los intercambios y la cooperación en áreas como la gestión integrada de los recursos hídricos, la prevención del riesgo de desastres por inundaciones y sequías, el saneamiento de la erosión de la tierra, el riego agrícola con ahorro de agua, la protección y saneamiento de los ecosistemas fluviales y lacustres y la explotación de

¹ Véase: Declaración de la Tercera Reunión Ministerial del Foro China-ALC, sitio web del Foro China-ALC, 9 de diciembre de 2021. http://www.chinacelacforum.org/zywj/202201/t20220112_10481445.htm.

recursos hídricos no convencionales; fortalecer los intercambios y la cooperación en áreas como la protección de los bosques, la protección de las áreas naturales, la prevención y el control de la desertificación, etc. Los documentos políticos mencionados muestran que China y América Latina tienen una rica agenda y un gran potencial de cooperación (Zhou, 2022).

China y Brasil han establecido un mecanismo de coordinación de alto nivel en materia de política climática, una iniciativa pionera en la cooperación climática entre China y América Latina, poco frecuente en la diplomacia climática china. En abril de 2023, durante la visita del presidente Lula a China, China y Brasil emitieron la Declaración Conjunta China-Brasil sobre la Lucha contra el Cambio Climático, que identificó las ciudades verdes, el desarrollo de energías renovables, la innovación en tecnologías verdes, las finanzas e inversiones ecológicas, la conservación y la gestión sostenible de los bosques como áreas prioritarias de la agenda de cooperación y “deciden crear una Subcomité de Medio Ambiente y Cambio Climático en el marco de la Comisión Sino-Brasileña de Concertación y Cooperación de Alto Nivel.” (Ministerio de Asuntos Exteriores de China, 2023). La primera y segunda reuniones del Subcomité se celebraron en Nueva York en septiembre de 2023 y en Pekín en abril de 2024, respectivamente. Además, China y Brasil han mantenido estrechos intercambios dentro de mecanismos multilaterales como BRICS y la Reunión Ministerial del BASIC sobre el Cambio Climático, y han salvaguardado conjuntamente la posición de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC) y del Acuerdo de París como instrumentos principales para la gobernanza climática global, y han coordinado y expresado activamente las demandas de gobernanza del Sur global.

2.2 La cooperación Sur-Sur para hacer frente al cambio climático avanza a buen ritmo

En primer lugar, proporcionar materiales para hacer frente al cambio climático y mejorar la capacidad de los países de América Latina para tomar medidas de adaptación y mitigación del cambio climático. Desde 2021, China ha asistido a Uruguay con un conjunto de sistema de aplicación móvil terrestre meteorológica, que apoya a la producción agrícola, la vigilancia del medio ambiente, y la prevención de riesgos climáticos extremos para Uruguay; ha proporcionado asistencia a Granada para la construcción de invernaderos agrícolas inteligentes para promover el desarrollo de la agricultura en Granada y mejorar la capacidad de resistencia a desastres de los cultivos y la producción agrícola; ha ayudado a Costa Rica para la construcción de seis autobuses eléctricos para apoyar a la parte costarricense a lograr la transición a un transporte bajo en carbono; a Cuba en forma de 5.000 conjuntos de sistemas domésticos de generación de energía fotovoltaica y 25.000 conjuntos de lámparas LED, etc.; y a Antigua y Barbuda en forma de 200 unidades de sistemas domésticos de generación de energía fotovoltaica y 1.500 conjuntos de farolas solares.

En segundo lugar, desplegar la cooperación en materia de prevención y mitigación de desastres. En agosto de 2022, se celebró por vídeo el primer Foro Ministerial China-CELAC sobre Cooperación en Gestión del Riesgo de Desastres. En particular, la reunión propuso “fortalecer la cooperación en prevención de desastres y en adaptación al cambio climático”, lanzar oficialmente el mecanismo de cooperación en materia de gestión de emergencias entre China y CELAC, promover el intercambio de políticas, reglamentos y normas sobre prevención y mitigación de desastres, y establecer una red de investigación China-América Latina sobre riesgos de desastres. En septiembre de 2023, Dominica fue azotada por un huracán, y el Gobierno chino puso en marcha un programa de ayuda para reconstruir escuelas (en Dominica) tras la catástrofe.

En tercer lugar, reforzar el apoyo financiero. China ha proporcionado a los países latinoamericanos fondos de asistencia o préstamos preferenciales para la gobernanza climática a través de canales como el Fondo de Cooperación China-ALC, el Fondo de Cooperación Sur-Sur sobre Cambio Climático de China y el Fondo Especial para la Cooperación Agrícola China-América Latina y el Caribe. Al mismo tiempo, los flujos financieros de China a la industria verde de América Latina han apoyado directamente la causa del desarrollo verde regional. En 2023, China invirtió 668 millones de dólares en el sector relacionado con la energía de Brasil, centrándose en fuentes de energía renovables como la eólica, la solar y la hidroeléctrica; la inversión china en el sector de vehículos eléctricos de Brasil también ha crecido significativamente hasta alcanzar 568 millones de dólares, un aumento interanual del 56% (Ministerio de Asuntos Exteriores de China, 2023).

En cuarto lugar, reforzarse el desarrollo de capacidades. A través de canales como cursos de formación sobre cooperación Sur-Sur para hacer frente al cambio climático y talleres sobre transferencia de tecnología para hacer frente al cambio climático para los países en desarrollo, China ha invitado a funcionarios gubernamentales, expertos y académicos en el campo de la gobernanza climática de muchos países latinoamericanos, como Brasil, Cuba, Ecuador y la República Dominicana, a visitar China, con el fin de proporcionar a los participantes un conocimiento completo y rico sobre el cambio climático y una amplia gama de oportunidades para los intercambios. Además, China ha establecido el Centro Internacional de Investigación Conjunta China-América Latina y Caribe sobre la Energía Limpia y el Cambio Climático y Centro China-Brasil para el Cambio Climático y la Innovación Tecnológica Energética (中国-巴西气候变化与能源技术创新研究中心, CCBCE), apoyándose en universidades e instituciones de investigación nacionales, con el fin de construir una plataforma para la cooperación científica y tecnológica con una amplia participación del gobierno, la industria, el sector académico, los institutos de investigación y los fondos, y fortalecer la exportación de tecnología en campos relacionados.

2.3 Cooperación de la industria verde para estimular potenciales complementarios y beneficiosos para todos

China y América Latina han entablado una amplia y profunda cooperación en ámbitos como la agricultura verde, la silvicultura avanzada, los parques industriales con bajas emisiones de carbono y las cadenas de suministro de equipos de energía limpia. Dicha cooperación no sólo ayuda a promover el desarrollo sostenible de las economías de ambas partes, sino que también es de gran importancia para la protección medioambiental global y la respuesta al cambio climático.

En primer lugar, la cooperación agrícola verde. En los últimos años, las empresas chinas han participado en la construcción de proyectos de irrigación, infraestructura hidráulica y generación de energía en América Latina, contribuyendo a salvaguardar la estabilidad de la agricultura local y a mejorar la resiliencia agroclimática; ambas partes han llevado a cabo nuevas exploraciones en los campos de la producción sostenible de forraje y la reducción de emisiones de metano en ganadería, la agricultura climáticamente inteligente y la construcción de una cadena de valor resistente al clima en los sistemas alimentarios. En julio de 2024, se celebró en Weifang, provincia de Shandong, el III Foro de Ministros de Agricultura China-América Latina y el Caribe, que se centró en la mejora de la capacidad productiva sostenible y la promoción de la producción verde como punto clave de su agenda, prestando especial atención a áreas como la mecanización agrícola, la salud del suelo, el desarrollo verde y la acuicultura.

En segundo lugar, la cooperación en materia de protección forestal y restauración ecológica, la promoción de técnicas de gestión forestal sostenible y la protección de la biodiversidad y los ecosistemas forestales. China mantiene una mayor cooperación en materia de industria forestal con Brasil, Perú y Uruguay. Las empresas chinas prestan cada vez más atención a la responsabilidad social en el ámbito medioambiental. La mayor empresa alimentaria china, COFCO, anunció que para 2023 se abastecería directamente de soja brasileña que pueda rastrearse hasta la explotación agrícola; que para 2030 su cadena de suministro de soja estaría exenta de deforestación y conversión de tierras en zonas ecológicamente sensibles de Sudamérica, como el Amazonas y el Cerrado, y que había conseguido 2.100 millones de dólares en préstamos para el desarrollo sostenible.

En tercer lugar, la cooperación en parques industriales de bajas emisiones de carbono. Las empresas e instituciones chinas participan en la planificación y construcción de parques industriales y zonas portuarias con bajas emisiones de carbono en países latinoamericanos, proporcionando apoyo técnico y experiencia de gestión y promoviendo el desarrollo verde de toda la cadena económica. En Trinidad y Tobago, el Parque Industrial Phoenix, construido por Beijing Construction Engineering Group y respaldado por la financiación del EximBank de China se inauguró oficialmente en enero de 2024. El Parque Industrial Phoenix está equipado con instalaciones medioambientales como farolas alimentadas por energía solar y un sistema de tratamiento de aguas residuales de alto nivel, convirtiéndose en el primer parque industrial integral e inteligente del Caribe en lograr cobertura de red 5G. En Perú, en el puerto de Chancay invertido y operado

por el COSCO Shipping, se ha construido un proyecto de generación de energía fotovoltaica distribuida y se han erigido pilas de carga para vehículos eléctricos con el fin de proteger adecuadamente la biodiversidad de la zona, manteniendo el compromiso de convertir el puerto en un puerto ecológico y con bajas emisiones de carbono de referencia en Sudamérica.

Cuarto, la cooperación en la electrificación del transporte. América Latina se ha convertido en un importante mercado para las exportaciones chinas de vehículos de nueva energía. En la actualidad, los vehículos eléctricos se han convertido en el cuarto mayor producto exportado de China a Brasil. En los primeros cuatro meses de 2024, la cantidad de las ventas de vehículos eléctricos chinos en Brasil alcanzaron las 48.000, ocho veces más que en el mismo periodo del año anterior, y los vehículos eléctricos chinos representaron el 36,2% del total de vehículos este tipo importados en Brasil (Xinhua, 2024). En Chile, BYD representó una cuarta parte de las ventas de vehículos eléctricos del país, según las cifras de ventas de los cinco primeros meses de 2024 (SECECRC, 2024). Las empresas chinas también despliegan activamente cadenas industriales y construyen bases de producción en países latinoamericanos. Por ejemplo, Great Wall Motors está transformando una planta de fabricación de automóviles en el estado de Sao Paulo, que en el futuro se convertirá en la primera planta brasileña especializada en la producción de vehículos de nueva energía, y se espera que entre en funcionamiento a finales de 2024; mientras BYD está construyendo un complejo de base de producción a gran escala para vehículos de nueva energía en la ciudad brasileña de Camaçari, que se espera que entre en funcionamiento a principios de 2025, con una capacidad de producción anual prevista de 150.000 vehículos. Al mismo tiempo, BYD, Chery y Great Wall Motors están promoviendo el proceso de inversión en plantas en México. Además, China contribuye a electrificar el transporte público en América Latina. Chile cuenta con una flota relativamente grande de autobuses eléctricos importados de China; en la capital colombiana, Bogotá, se han puesto en funcionamiento miles de autobuses eléctricos de marca china; la ciudad brasileña de São José dos Campos ha cooperado con BYD para crear el primer sistema de tránsito rápido de autobuses urbanos puramente eléctricos del país, "Línea Verde" (*Linha Verde*).

Por último, la cooperación en la cadena de suministro de energía limpia. Ante la rápida creciente demanda de energía limpia en América Latina, las empresas chinas de equipos de energía limpia están acelerando el proceso de localización de sus cadenas de suministro, siendo Brasil el principal foco de inversión en la actualidad. En el ámbito de la energía fotovoltaica, en 2017, BYD abrió una fábrica de módulos en Campinas, Brasil, la cual se ha convertido en la mayor base de fabricación de módulos fotovoltaicos del país, y estableció un centro de investigación y desarrollo enfocado en energía solar en la Universidad de Campinas. En el sector de la energía eólica, en agosto de 2024, Goldwind inauguró oficialmente su base de fabricación de equipos eólicos en la ciudad de Camaçari, en el estado de Bahía, que producirá aerogeneradores de la serie GWH182 con imanes permanentes de velocidad media, con una capacidad de producción anual estimada de 150 unidades. Además, debido al modelo de "subcontratación cercana" promovido por Estados Unidos en el ámbito de los equipos de energía limpia, las empresas chinas de fabricación de energía fotovoltaica y almacenamiento de energía han intensificado sus estudios sobre México, explorando la viabilidad de invertir en el país.

3. Dinámicas y desafíos de la cooperación entre China y América Latina en materia de gobernanza climática

Con el telón de fondo de la urgente necesidad de abordar el problema mundial del cambio climático y la transición mundial hacia energías limpias, la gobernanza climática de China y América Latina tiene cuatro grandes dinámicas de cooperación, pero también se enfrenta a una serie de desafíos pendientes.

3.1 Dinámicas de cooperación

En primer lugar, tanto China como América Latina se enfrentan a graves desafíos climáticos, por lo que existe una gran necesidad y urgencia de cooperación entre ambas partes. Bajo la influencia del cambio climático, fenómenos meteorológicos extremos como temperaturas extremas, inundaciones, tifones,

sequías e incendios forestales han tendido a aumentar e intensificarse en China. Según la Administración Meteorológica Nacional de China (CMA), entre 2004 y 2022, las catástrofes meteorológicas en China afectarán a unos 283 millones de personas de media al año, con unas pérdidas económicas directas medias anuales de 310.546 millones de yuanes (Cao et al., 2024). Los ecosistemas naturales de China se enfrentan a graves perturbaciones, como un aumento significativo del riesgo para la seguridad de los recursos hídricos, una tendencia al alza del nivel del mar costero superior a la media mundial, un número creciente de catástrofes marinas, la intensificación de los desastres meteorológicos, las plagas y enfermedades a las que se enfrenta la agricultura y una disminución de la seguridad y estabilidad de las infraestructuras energéticas, de transporte y de otro tipo. Los riesgos climáticos a los que se enfrenta América Latina tampoco disminuyen. Según un estudio de la Organización Meteorológica Mundial, 2023 es el año más caluroso registrado en América Latina, con sequías que han afectado a la mayoría de los países de la región: el 76% de México experimentará diversos grados de sequía, el río Negro en el Amazonas ha alcanzado su nivel más bajo registrado desde el año 1902, y Venezuela podría convertirse en el primer país del mundo en perder todos sus glaciares originales. Los riesgos meteorológicos tienen un impacto directo en la agricultura y la seguridad alimentaria de la región, con un total de 13,8 millones de personas en la región que se enfrentan a una grave crisis alimentaria en 2023; y las tasas de mortalidad relacionadas con el calor han aumentado un 140% en 2013~2022 en comparación con los niveles de 2000~2009 (World Meteorological Organization, 2024).

En segundo lugar, China y América Latina comparten un alto grado de consenso sobre los principios y la dirección de la gobernanza climática mundial y son socios naturales en la colaboración en materia de gobernanza. Varios documentos sobre cooperación climática entre China y América Latina muestran que ambas partes comparten una posición común a muchos niveles: primero, defienden el principio de responsabilidades comunes pero diferenciadas y capacidades respectivas, y se oponen al unilateralismo y al aumento de obstáculos ecológicos al comercio en el ámbito de la gobernanza climática; segundo, sostienen que los países desarrollados deben asumir la responsabilidad histórica por las emisiones de gases de efecto invernadero, y realizar neutralidad climática, tomar la iniciativa en la acción por el clima antes de 2050, y prestar un apoyo previsible y suficiente a los países en desarrollo, respetando su derecho al desarrollo y su espacio político; tercero, apoyan el funcionamiento del mecanismo de “pérdidas y daños” y los mecanismos internacionales de asistencia climática en favor de los países menos desarrollados y los pequeños Estados insulares de la región latinoamericana, para que estos puedan tener un acceso más directo y cómodo al apoyo financiero y técnico. China siempre ha apoyado a los pequeños Estados insulares del Caribe para que desempeñen un papel importante en la gobernanza climática, de modo que las demandas de los países vulnerables al clima puedan obtener más atención y opiniones en los foros multilaterales.

En tercer lugar, China y América Latina tienen un alto grado de complementariedad en las industrias verdes. En los últimos años, China ha abogado por nuevas fuerzas productivas de calidad orientada a la prioridad ecológica y al desarrollo verde, “acelerar la innovación en ciencia y tecnología ecológicas y la promoción y aplicación de tecnologías ecológicas avanzadas, reforzar la fabricación ecológica, desarrollar servicios ecológicos, fomentar la energía ecológica, impulsar industrias y cadenas de suministro ecológicas y con bajas emisiones de carbono, y establecer un sistema de economía circular ecológico y con bajas emisiones de carbono” (Xi, 2024). Las industrias ecológicas y relacionadas con bajas emisiones de carbono se han convertido en un nuevo motor para el desarrollo económico de China y una nueva fuerza impulsora para el desarrollo del comercio exterior; en 2023, el porcentaje de la producción y las ventas de vehículos de nueva energía de China representaron más del 60% de lo mundial, ocupando el primer lugar a nivel mundial durante nueve años consecutivos; las exportaciones de tres nuevos productos: a saber, vehículos eléctricos, baterías de litio y productos fotovoltaicos, han aumentado casi un 30% (Sun, 2024). China se ha convertido en un importante contribuyente a la innovación de tecnologías verdes y bajas en carbono a escala mundial, lo que ayudará a construir una nueva forma de lazos económicos entre China y América Latina y contribuirá a acelerar la transformación verde de América Latina.

En cuarto lugar, China sigue promoviendo la cooperación verde en la iniciativa de la Franja y la Ruta (BRI). Desde que se presentó la Iniciativa en 2013, el Gobierno chino siempre ha insistido en la coexistencia armoniosa del ser humano y la naturaleza, y la construcción de una asociación más estrecha para el

desarrollo verde. En marzo de 2022, el Gobierno chino emitió las Opiniones sobre las Opiniones sobre la promoción conjunta del desarrollo ecológico de la Franja y la Ruta, proponiendo que, se aspiraría a un progreso de alto nivel, sostenible y centrado en las personas; reforzaría la cooperación con los países co-constructores en áreas clave como infraestructuras ecológicas, energía ecológica, transporte ecológico, finanzas ecológicas y ciencia y tecnología verdes, etc.; impulsaría la construcción de zonas de demostración de bajas emisiones de carbono y la ejecución de proyectos de mitigación y adaptación al cambio climático, proporcionaría asistencia y suministros ecológicos, de bajas emisiones de carbono, ahorradores de energía y respetuosos con el medio ambiente para hacer frente al cambio climático y ayudaría a los países participantes en la BRI a mejorar su capacidad para afrontar el cambio climático (Comisión Nacional de Desarrollo y Reforma, 2022). América Latina es una región clave en la construcción de la Franja y la Ruta verde, y sobre la base de la cooperación existente, se puede esperar que el Gobierno chino preste más atención a la implementación de proyectos verdes, guíe más activamente a las empresas chinas para que pongan más enfoque los beneficios medioambientales en la inversión y cooperación extranjeras, y comparta más proactivamente las soluciones verdes para reducir las emisiones de carbono, reducir la contaminación, expandir la ecologización del suelo y el crecimiento.

3.2 Retos pendientes

3.2.1 Vulnerabilidad de América Latina al cambio climático

La vulnerabilidad de América Latina al cambio climático se manifiesta principalmente de las siguientes maneras: en primer lugar, carece de la capacidad técnica necesaria para la gobernanza climática. Hasta el año 2023, la mitad de los países latinoamericanos sólo puede proporcionar servicios meteorológicos "básicos", sólo el 6% es capaz de proporcionar servicios meteorológicos "completos o avanzados" para apoyar la toma de decisiones en sectores sensibles al clima, y el 60% aún no proporciona servicios climáticos hechos de medida al sector de la salud, dejando a este incapaz de responder adecuadamente a enfermedades como el dengue y la malaria, etc. (World Meteorological Organization, 2024). En segundo lugar, las infraestructuras son menos resistentes al clima. Según una evaluación conjunta de la Agencia Japonesa de Cooperación Internacional (JICA) y el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), la resiliencia climática de las infraestructuras es, en general, débil en 15 países de América Latina: sólo cuatro países - Perú, México, Costa Rica y Colombia- tienen un desempeño relativamente excelente; Honduras, Chile, Venezuela, Guatemala y Bolivia se encuentran sólo en el nivel de cumplimiento de parámetros; y Argentina, Dominica, República Dominicana, Panamá, Jamaica, Haití y Uruguay tienen niveles muy bajos de resiliencia climática en sus infraestructuras (Hori & Guerrero, 2017). Las vulnerabilidades mencionadas hacen que China pueda necesitar más tiempo para comprender la situación real de la gobernanza local cuando interactúe con América Latina, y que algunos de los programas de gobernanza y tecnologías maduros de China no puedan transferirse a aplicar directamente en América Latina, y que la interfaz de políticas o de industria entre China y América Latina se enfrente a más costes de comunicación.

3.2.2 Divergencia en las políticas de gobernanza climática

Las diferencias en las políticas de gobernanza climática se manifiestan, por un lado, entre China y América Latina, se destacan los países del Caribe. En cuanto a la reducción de las emisiones de gases de efecto invernadero, las reducciones de emisiones prometidas por China y otros grandes países en desarrollo se fijan en 450 ppm y 2°C, lo que dista mucho de los objetivos de 350 ppm y 1,5°C exigidos por los países caribeños; en cuanto a la distribución de los fondos internacionales para el clima, los países caribeños creen que China y otros grandes países en desarrollo han recibido la mayor parte de los fondos, privando así gravemente a los pequeños países insulares de la oportunidad de recibir ayuda para el clima (Zhao, 2016). Con el establecimiento del Fondo para Pérdidas y Daños, algunos países caribeños han argumentado que todos los países deberían pagar una cantidad igual y justa al mecanismo, y que los grandes emisores del "Sur global", incluidos China e India, también deberían rendir cuentas. La posición de China es que apoya el funcionamiento del Fondo para Pérdidas y Daños pero que no tiene la responsabilidad de hacer

contribuciones financieras al mecanismo, y que está dispuesta a ayudar a otros países en desarrollo a adaptarse al cambio climático a través de los canales establecidos en el marco del mecanismo de cooperación Sur-Sur, contribuyendo así al Fondo de Pérdidas y Daños.

Por otro lado, también existen diferencias políticas en materia de gobernanza climática entre los países latinoamericanos. Algunos países de América Latina dependen en gran medida de la industria de los hidrocarburos para sus ingresos fiscales y han desarrollado finanzas basadas en estos recursos en diversos grados, como México, Trinidad, Tobago, Ecuador, Venezuela, Bolivia y Surinam, entre otros. Potencias regionales como Argentina y Brasil aún mantienen ambiciosos planes de expansión de la producción de combustibles fósiles, con la esperanza de aumentar los ingresos en divisas del país; Guyana está acelerando sus proyectos de exploración y desarrollo de petróleo y gas en alta mar, y se espera que se sitúe entre los cinco principales productores de petróleo en alta mar del mundo para 2035. La dependencia de algunos países latinoamericanos de la industria de la energía fósil y de los ingresos les hace adoptar una política de gobernanza climática más conservadora, lo que también provocará diferencias en la política climática con los países de la región que carecen de recursos fósiles autóctonos y los países insulares del Caribe que se enfrentan a mayores amenazas para el clima, así afecta indirectamente a la estabilidad y continuidad de la cooperación climática China-América Latina.

3.2.3 Déficit de financiación y carencias tecnológicas en el desarrollo verde de América Latina

América Latina se enfrenta a un gran déficit de financiación climática. Según un estudio del Laboratorio Global de Innovación para la Financiación del Clima, un think-tank extranjero, América Latina ha recibido 52.000 millones de dólares de financiación climática en 2021-2022, lo que supone solo el 4% del total de la financiación climática mundial para ese periodo. Esta cantidad está muy por debajo de las necesidades regionales de financiación climática, ya que se estima que América Latina necesitará al menos 216.000 millones de dólares para apoyar acciones de adaptación y mitigación climática durante el periodo 2023-2030. Además, sólo el 12% de la financiación climática recibida se ha destinado a proyectos de adaptación (Ruiz & Martínez, 2024). Por lo general, las instituciones financieras de América Latina carecen de la concienciación y los conocimientos técnicos necesarios para utilizar la financiación climática de forma eficaz y se muestran reacias a explorar nuevos proyectos de financiación adaptados al sector verde, así que muchos inversores internacionales tienden a percibir América Latina como una región de riesgo relativamente alto.

El bajo nivel de tecnología verde y la falta de capacidad de ciencia, tecnología e innovación de América Latina están relacionados con la falta general de apoyo científico y tecnológico de la región. Los datos pertinentes muestran que América Latina invirtió una media del 0,3% del PIB en I+D en 2018, frente al 2% de los miembros de la OCDE. Brasil es el único país de América Latina que invierte más del 1 % de su PIB en I+D. Además, sus actividades de I+D científica y tecnológica están impulsadas principalmente por el Gobierno, con una fuerza y un impulso insuficientes de la I+D tecnológica entre las empresas (Zhang, 2024).

3.2.4 Riesgos inherentes a la inversión existen

El aumento de la inversión china en la industria verde de América Latina seguirá enfrentándose a algunos de los riesgos de inversión inherentes a la región. En primer lugar, los sistemas normativos de los países de la región suelen ser complejos, con largos procesos de aprobación e ineficiencias administrativas. Incluso en países con un entorno empresarial relativamente bueno, como Brasil, el tiempo necesario para el registro de empresas es mucho mayor que en países en desarrollo del mismo nivel y países desarrollados. En segundo lugar, los países tienen una amplia gama de impuestos, y ámbitos como la energía, la fabricación de equipos y la extracción de minerales, muy relevantes para la transición ecológica, suelen enfrentarse a una variedad de impuestos que van desde los nacionales a los locales. En tercer lugar, los países suelen tener políticas de protección del medio ambiente y políticas laborales estrictas, la violación de las disposiciones pertinentes puede acarrear graves sanciones, como elevadas multas e incluso el cierre y la suspensión de las fábricas y las organizaciones medioambientales y de trabajo locales de América Latina son muy activas, lo que implica que las empresas chinas a realizar más adaptaciones y ajustes.

4. Perspectivas de cooperación futura

La cooperación climática China-América Latina ha logrado avances significativos, con resultados positivos en el diálogo y el intercambio de políticas, la construcción de mecanismos de cooperación y el apoyo financiero y técnico. Sin embargo, todavía es necesario considerar las deficiencias existentes, incluyendo la falta de un diseño de máximo nivel de estrategias o una hoja de ruta específica para la cooperación climática China-América Latina, la falta de justificación, monitoreo y evaluación adecuados de los proyectos de asistencia climática, los canales limitados para la transferencia de tecnología verde, y las interacciones industriales bidireccionales por mejorar, etc. Esto requerirá que ambas partes construyan un consenso para el futuro, establezcan una referencia sobre la tendencia de la gobernanza climática global y la iteración industrial hacia lo ecológico, y creen de forma eficiente un nuevo modelo de cooperación para el desarrollo verde.

4.1 Fomentar la colaboración estratégica en materia de gobernanza climática en China y América Latina

Crear sinergias en la gobernanza climática a escala global. Defender firmemente y aplicar plenamente los tratados internacionales sobre el clima, como la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático y el Acuerdo de París, e impulsar avances equilibrados y efectivos en todas las cuestiones bajo la Convención; promover el cumplimiento de los compromisos de financiación en materia de asistencia climática por parte de los países desarrollados, y oponerse a iniciativas unilaterales como los aranceles sobre el carbono aplicados por estos países con el pretexto de la cuestión climática; salvaguardar la soberanía y autonomía de los países latinoamericanos en el tratamiento de la cuestión de los bosques tropicales amazónicos, y posicionarse en contra del intervencionismo climático y a las acciones unilaterales.

Profundizar la cooperación en áreas clave. Ayudar a los gobiernos latinoamericanos y a las instituciones pertinentes a desarrollar una planificación de la adaptación climática localizada, basada en proyecciones de escenarios climáticos, a construir sistemas políticos para hacer frente al cambio climático sobre la base de las tendencias actuales y a medio y largo plazo, y aprovechar al máximo las medidas de adaptación para aumentar sus beneficios y minimizar sus efectos negativos. Impulsar continuamente la descarbonización de los sistemas de producción en China y América Latina, acelerar la investigación y el desarrollo de tecnologías de energías renovables que ahorren energía y reduzcan las emisiones, la transformación de los logros y la promoción y aplicación de dichas tecnologías, y construir un sistema de utilización intensiva y reciclado de recursos para toda la cadena industrial. Promover la cooperación en proyectos de restauración de ecosistemas clave como las selvas tropicales, las praderas y los humedales, y llevar a cabo activamente intercambios de experiencias y debates técnicos sobre la gestión de las líneas rojas de protección ecológica y las reservas naturales.

Desarrollar nuevas vías para la gobernanza transnacional. En términos de sumideros de carbono forestal, la cooperación de China con los países de América Latina puede ser más equilibrada en términos de descarbonización, beneficios económicos y transición justa, y ambas partes pueden cooperar para construir un sistema de evaluación integral a múltiples escalas que cumpla con las condiciones nacionales de los países en desarrollo, construir un sistema de predicción y evaluación y un mercado financiero de sumideros de carbono forestal, así potenciando la voz de China y América Latina sobre el comercio de sumideros de carbono forestal (Zhou, 2022). Además, en 2015 China propuso construir zonas de demostración de bajas emisiones de carbono para los países en desarrollo en el marco de la cooperación Sur-Sur para abordar el cambio climático, y ahora ha cooperado para construir cuatro zonas de desarrollo integral en países africanos y del sudeste asiático para desarrollar industrias locales de bajas emisiones de carbono; los países latinoamericanos pueden reforzar la comunicación con el Gobierno chino y tomar la iniciativa en la presentación de programas de cooperación para promover la pronta implementación de zonas de demostración de bajas emisiones de carbono en América Latina.

4.2 Estrechar el nexo entre economía y medio ambiente

Promover la integración en profundidad de las cadenas de suministro ecológicas entre China y América Latina. Apoyar a las empresas chinas para que establezcan bases de I+D y producción de equipos de energía limpia en el extranjero en los países latinoamericanos, promover la expansión de la producción y la integración de los mercados de la doble circulación, y lograr un mayor reparto de los beneficios en la cadena industrial. En vista de la creciente cooperación entre China y América Latina en la cadena industrial verde, China puede establecer un mecanismo de coordinación de la cadena de suministro verde con países latinoamericanos clave, promover el acoplamiento de estrategias de desarrollo de la cadena de suministro verde e incluir la cuestión de la gestión ecológica de la cadena de suministro en la agenda de las negociaciones comerciales bilaterales y multilaterales con vistas a la expansión de las preferencias o reducciones arancelarias para los productos ecológicos.

Innovar en las formas de cooperación entre China y América Latina en campos minerales clave. Poner en marcha el programa de asistencia al estudio geológico la Franja y la Ruta, brindar apoyo a los países latinoamericanos con recursos para reforzar sus esfuerzos de exploración minera, y compartir las tecnologías avanzadas de China, como la cartografía geoquímica, la teledetección por satélite, la cartografía geológica digital y los análisis y pruebas de laboratorio, etc. Promover la cooperación en materia de inversiones entre las empresas eléctricas y mineras de China, impulsar el desarrollo vinculado de la energía limpia y los minerales estratégicos en América Latina, y coordinar la planificación y construcción unificadas de bases de energía limpia como la energía hidroeléctrica, las redes eléctricas troncales nacionales, las bases mineras y metalúrgicas y los parques industriales, a fin de realizar el desarrollo vinculado y la modernización ecológica de las industrias energética y minera.

Incrementar el apoyo a la financiación verde. Promover que las instituciones financieras chinas, como el Banco de Desarrollo de China, el Banco de Exportaciones e Importaciones de China y el Fondo de la Ruta de la Seda, aumenten la inversión crediticia en proyectos de cooperación ecológica entre China y América Latina. Fomentar la creación de fondos de investigación y desarrollo de la viabilidad de proyectos ecológicos por parte de los bancos estatales especializados para proporcionar apoyo financiero a los estudios de viabilidad y los costes preparatorios de proyectos ecológicos a gran escala en el extranjero. Orientar a las instituciones financieras multilaterales internacionales, como el Banco Asiático de Inversión en Infraestructuras (BAII) y el Nuevo Banco de Desarrollo (NBD) de los BRICS, para que aumenten su apoyo financiero a la cooperación pertinente. Animar a las empresas chinas y latinoamericanas a explorar y hacer uso de los fondos climáticos internacionales (incluidos el Fondo de Pérdidas y Daños y el Fondo para los Países Menos Adelantados).

4.3 Desarrollar los proyectos de asistencia climática “pequeños pero efectivos”

En el tercer Foro de Franja y Ruta para Cooperación Internacional de octubre de 2023, el presidente Xi Jinping dijo que China coordinaría la promoción de proyectos emblemáticos y de proyectos “pequeños pero efectivos”(小而美) de asistencia a los medios de vida de la población y ejecutaría 1.000 proyectos de asistencia a los medios de vida de la población a pequeña escala. Los proyectos verdes y de bajas emisiones de carbono pequeños pero efectivos están destinados a convertirse en el centro de atención de la ayuda climática de China y de la cooperación internacional relacionada, lo que no sólo es un contrapeso del sistema de industria verde de China para el desarrollo en ultramar, sino también una iniciativa clave para buscar una solución al dilema del desarrollo y la reducción de emisiones al que se enfrentan los países del «Sur Global», y para promover un cambio en el paradigma del desarrollo general. En el marco de la cooperación climática China-América Latina, China debería dar prioridad a los proyectos de energía renovable a pequeña escala, a los proyectos de agricultura y silvicultura sostenibles a pequeña escala y a la transformación ecológica de las zonas mineras, centrándose en las necesidades urgentes de los pequeños Estados insulares, las zonas remotas y las zonas con escasez de energía de la región, y atrayendo a las PYME, las organizaciones de la sociedad civil, la prensa y los medios de comunicación y otros sujetos diversificados de China y del extranjero para que participen en el proceso de desarrollo del proyecto, y destacando los factores de

desarrollo blandos, como las capacidades, los conocimientos y la experiencia, durante el proceso de construcción del hardware.

4.4 Desarrollar la capacidad de ciencia y tecnología verdes en ambas partes

Continuar implementando iniciativas de transferencia de tecnología verde para los países latinoamericanos. Bajo las condiciones de derechos de propiedad intelectual tecnológica claros, riesgos tecnológicos controlables y eficiencia técnico-económica destacada, promover la transferencia y aplicación de los resultados de las tecnologías de desarrollo sostenible a América Latina, explorar el establecimiento de una plataforma de cooperación para la transferencia de tecnología verde con CELAC y otras organizaciones internacionales regionales, establecer una serie de portadores de cooperación de innovación tecnológica con países con bases tecnológicas, construir plataformas de cooperación tales como centros conjuntos de investigación, laboratorios conjuntos, bases de demostración y promoción de tecnología, etc. Crear proyectos de tecnología verde en mecanismos como programas de intercambio entre jóvenes científicos China-América Latina y el Foro Ministerial CELAC-CHINA sobre Ciencia, Tecnología e Innovación, y llevar a cabo intercambios de talentos y formación profesional en la industria verde, a fin de sentar una base sólida de talentos para el desarrollo verde de América Latina

Bibliografía

- (Cao et al., 2024) Cao, Y., Kuang, S., & Wang, J. (2024). *Climate risks are increasing and China is proactively adapting to climate change*. Administración Meteorológica de China. https://www.cma.gov.cn/2011xwzx/2011xmtjj/202401/t20240112_6003425.html.
- (Comisión Nacional de Desarrollo y Reforma, 2022) Comisión Nacional de Desarrollo y Reforma. (2022). Opiniones de la Comisión Nacional de Desarrollo y Reforma y otros departamentos sobre la promoción del desarrollo ecológico de la construcción conjunta de la "Franja y la Ruta". *China.gov.cn*. https://www.gov.cn/zhengce/zhengceku/2022-03/29/content_5682210.htm.
- (Hori & Guerrero, 2017) Hori, T., & Guerrero, R. (2017). Lecciones aprendidas de Japón y América Latina y el Caribe en la gestión de infraestructuras resilientes a desastres: una investigación conjunta de JICA y el BID. *Banco Interamericano de Desarrollo*. <https://publications.iadb.org/es>.
- (Ministerio de Asuntos Exteriores de China, 2023) Ministerio de Asuntos Exteriores de China. (2023). China-Brazil joint statement on addressing climate change (Full text). https://www.mfa.gov.cn/web/zyxw/202304/t20230415_11059904.shtml.
- (Ruiz & Martínez, 2024) Ruiz, M., & Martínez, G. (2024). América Latina y el Caribe: Una región clave para la acción climática se queda atrás en financiación. *Climate Finance Lab*. <https://www.climatefinancelab.org/news/lac-region-lags-climate-finance/>.
- (SECECRC, 2024) Sección Económica y Comercial de la Embajada de China en la República de Chile. (2024, June 14). Crece rápidamente la venta de vehículos eléctricos en Chile. <http://cl.mofcom.gov.cn/article/jmxw/202406/20240603516405.shtml>.
- (Sun & Huang, 2024) Sun, J., & Huang, R. (2024). Cultivar y desarrollar la productividad verde para promover integralmente la construcción de una China bella. *China Ecological Civilisation*, 3, 6-9.
- (World Meteorological Organization, 2024). World Meteorological Organization. (2024). El Niño and climate change impacts slam Latin America and Caribbean in 2023. <https://wmo.int/news/media-centre/el-nino-and-climate-change-impacts-slam-latin-america-and-caribbean-2023>.
- (Xi, 2024) Xi, J. (2024). Desarrollar nuevas fuerzas productivas de calidad es un requisito inherente y un importante punto de atención para promover un desarrollo de alta calidad. *En busca de la verdad*, 11, 8.
- (Xinhua, 2024) Xinhua. (2024). *China's new energy vehicles selling in Brazil*. <http://www.xinhuanet.com/auto/20240611/35e559966e584a56acd89ed769962506/c.html>.
- (Zhang, 2024) Zhang, B. (2024). *Green transition practices in Latin America in the context of climate change and implications for China-Latin America cooperation*. In *Informe sobre el Desarrollo de América Latina y el Caribe (2022-2023)* (p. 145). Editorial de Literatura de Ciencias Sociales.

- (Zhao, 2016)** Zhao, C. (2016). Caribbean countries and cooperation with China in the global process of addressing climate change. *Latin American Studies*, 2, 96-108.
- (Zhou, 2022)**. Zhou, Y. (2022). China-Latin America climate cooperation under the Global Development Initiative: Foundations, opportunities, and challenges. *Latin American Studies*, 6, 85-99.